

Salud y drogas

Instituto de Investigación de Drogodependencias

jaqr@umh.es

ISSN (Versión impresa): 1578-5319

ISSN (Versión en línea): 1988-205X

ESPAÑA

2006

Francisco José Montero Bancalero

ASPECTOS PSICOSOCIALES DE LA DEPENDENCIA DE ALCOHOL EN LA MUJER.
ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE HOMBRES Y MUJERES

Salud y drogas, año/vol. 6, número 002

Instituto de Investigación de Drogodependencias

Alicante, España

pp. 197-214

*ASPECTOS PSICOSOCIALES DE LA DEPENDENCIA
DE ALCOHOL EN LA MUJER. ESTUDIO
COMPARATIVO ENTRE HOMBRES Y MUJERES*

Francisco José Montero Bancalero
Asociación Bitácora, Aula de Alcoholismo, Sevilla, España

Recibido: 02-09-2006. Aceptado: 27-09-2006

RESUMEN

El propósito de esta investigación es aportar datos sobre la relación que pueda existir entre determinados acontecimientos vitales en mujeres alcohólicas y su dependencia de alcohol. Para ello, se han seleccionado una serie de variables, como los antecedentes de abuso sexual, de maltrato físico, de progenitores alcohólicos, o la presencia de pareja alcohólica. Han sido contrastadas tres muestras de mujeres alcohólicas, mujeres no alcohólicas y hombres alcohólicos para encontrar diferencias. Además, han sido examinadas las consecuencias psicológicas, familiares y sociales en los dos grupos de mujeres y hombres alcohólicos para identificar divergencias. La información fue recogida a partir de una entrevista semiestructurada. Como medida de control, se recurrió al cuestionario AUDIT, para garantizar la inclusión de los participantes en el grupo adecuado. Los datos se sometieron a un análisis de contraste. Los resultados mostraron que determinados acontecimientos vitales son más frecuentes entre las mujeres alcohólicas, y que las consecuencias de su dependencia de alcohol, en algunos casos son diferentes a los hombres.

Palabras clave: *género, dependencia de alcohol, mujer.*

Correspondencia:

Francisco José Montero Bancalero. Bda. Andalucía, 13, 1º B, Osuna, C. P.: 41640 (Sevilla).
E-mail: info@auladealcoholismo.es

ABSTRACT

The aim of this article is to contribute data on the relation that can exist between certain vital events in alcoholic women and their alcohol dependency. For it, a series of variables has been selected, like the antecedents of sexual abuse, physical maltreatment, alcoholic ancestors, or the presence of alcoholic partner. Three samples of alcoholic women, non-alcoholic women have been resisted and alcoholic men to find differences. In addition, the psychological, familiar and social consequences have been examined in both groups of women and alcoholic men to identify divergences. Data were collected from a semistructured interview. As control measurement, one resorted to questionnaire AUDIT, to guarantee the inclusion of the participants in the suitable group. Data were put under a contrast analysis. The results showed that certain vital events are more frequent between the alcoholic women, and who the consequences of their alcohol dependency, in some cases were different from the men.

Key words: *gender, alcohol dependence, woman.*

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de las drogodependencias debe hacerse cargo de la realidad social de las diferencias en materia de género. La literatura que recoge los estudios recientes sobre la dependencia de alcohol, ha venido a constatar, entre otros, el hecho de que la interacción que puede llegar a instaurarse para con la sustancia resulta susceptible de ser matizada por un aspecto fundamental: el *sexo del consumidor/a*.

De ello, se concluyen manifiestas divergencias en contrastes de género, por un lado, tanto en la génesis de la dependencia alcohólica, como por otro, en lo que a evolución y abordaje terapéutico del trastorno se refiere.

El propósito del interés por las diferencias de género en la cuestión del alcoholismo, podría venir impulsado por el progresivo crecimiento que dicho trastorno ha experimentado en cuanto a su incidencia sobre la población femenina, y especialmente, en su sector más joven (Martínez y Rubio, 2002).

Queda claro el marco en el cual se desea asentar la presente investigación, y con ello pues, se coincide con la tendencia señalada por

Sirvent (2001), y de acuerdo con la cual, los cambios que la sociedad ha experimentado en los últimos años, han supuesto que el campo de las adicciones femeninas (y en concreto de las demandas terapéuticas) hayan dejado de ser circunstancias excepcionales y se hayan convertido, progresivamente, en foco de atención y preocupación para los profesionales que intervienen en este campo.

Las cifras actuales de la dependencia alcohólica en la mujer, en comparación con el varón, están actualmente en proporción 1/3, cuando hace dos décadas era 1/10 (Larrazabal, Sanz y Landabaso, 2002). En consonancia con ello, y según Soler y Guasch (2002), la mayoría de los estudios recoge que el riesgo a lo largo de la vida de sufrir un trastorno por dependencia del alcohol fluctúa entre el 10% para los varones y el 3-5% para las mujeres.

De acuerdo con los datos extraídos de los estudios “Los Andaluces ante las Drogas VIII” (Navarro, 2003) y “Estudio de Evolución del Informe 1987-2003 (Los andaluces ante las drogas)” (Ballesta, Lozano, Bilbao y González, 2003), el consumo de alcohol en la población femenina ha sufrido un incremento en los últimos años, y se ha reducido la distancia histórica que existía entre los dos géneros con respecto al abuso y dependencia de alcohol.

Las diferencias de género con respecto al alcoholismo se hacen patentes ya desde el aspecto biológico debido a la mayor sensibilidad del organismo femenino en relación a esta sustancia. Dicha sensibilidad se debe a la existencia de una mayor absorción por parte del organismo de la mujer, a la presencia de una menor cantidad de agua, al mayor porcentaje de tejido graso y a una menor actividad de la enzima alcohol-deshidrogenasa (Jiménez, 2000).

Pese a la diferenciación biológica reseñada, el objetivo de esta investigación es analizar los parámetros psicológicos, familiares y sociales que otorgan identidad propia a la dependencia alcohólica femenina.

Un aspecto siempre a tener en cuenta, a la hora de realizar un acercamiento al alcoholismo femenino es la elevada incidencia de acontecimientos vitales traumáticos en el pasado de estas mujeres (Alonso-Fernández, 1998; Jiménez, 2000; Larrazabal, Sanz y Landabaso, 2002;). De este modo, parece existir una fuerte asociación entre haber sido objeto de violencia y el abuso y/o dependencia de alcohol en la mujer (Lown y Vega, 2001).

De forma más general, y de acuerdo con Llopis, Castillo y Rebullida (2003), la asociación entre trastorno adictivo y rasgos psicopatológicos en la mujer suele tener una gran vinculación con antecedentes de abuso

sexual, violación y malos tratos, todo ello en comparación con las no adictas. Igualmente, Martínez-Raga y cols. (2002) encontraron que las mujeres dependientes de alcohol tenían una mayor probabilidad de haber sido víctima de abuso sexual en la infancia. El instituto nacional de abuso de alcohol y alcoholismo de Estados Unidos (2005) recoge cómo aquellas mujeres que han sufrido abuso sexual en la infancia poseen mayor posibilidad de desarrollar una dependencia de alcohol.

En la misma línea de investigación, Wietchelt y Sales (2002) sugieren que el peso de la vergüenza que sienten aquellas mujeres alcohólicas que han sufrido abuso sexual en la infancia es una variable importante a considerar tanto en la etiología, como en el tratamiento del alcoholismo.

Otro aspecto que cobra especial relevancia dentro de los antecedentes clave a considerar, de cara al desarrollo de una dependencia de alcohol en la mujer, es sin duda, el hecho de que uno o más progenitores hayan padecido previamente esta dependencia (Hidalgo, Jumilla, Lobregad y Ruíz, 2000; Martínez Hurtado, 2001).

Pese a ello, es de justicia señalar el estudio de Griffin y cols., (2005), en el cual concluyeron que el efecto del alcoholismo parental en la mujer adulta tenía un carácter indirecto, mediado por las otras tensiones y recursos existentes.

Otro dato a tener en cuenta, vendría representado por el hecho de que un importante porcentaje de mujeres alcohólicas se hallan casadas con un marido también alcohólico (Alonso-Fernández, 1998).

Y del mismo modo, diversos autores encuentran que a la hora de ser instaurada, en el caso de la dependencia alcohólica femenina, ejercen un gran impacto los rasgos psicopatológicos y de personalidad previos. En este sentido, Ambrogne (1999) encontró que las mujeres emplean el alcohol y otras drogas con la finalidad de aliviar sentimientos de inadecuación y depresión. Además, en aquellos casos en los que la abstinencia llega a tener éxito perduran los sentimientos vinculados con el estado de ánimo deprimido.

En cuanto a las consecuencias personales, familiares, sociales y laborales, que sufren las mujeres que padecen un trastorno por dependencia de alcohol, para Jiménez (2000), el alcoholismo de las mujeres suele acompañarse de mayor número de tentativas suicidas que en caso de los hombres, así como de menor problemática laboral y legal; sin embargo, se produce un mayor impacto sobre las áreas familiar y de salud. El Instituto Nacional de Abuso de Alcohol y Alcoholismo de Estados Unidos (2005) identifica la desatención de las responsabilidades para con los

hijos, así como el absentismo laboral, como dos indicadores clave que evidenciarían el consumo abusivo de alcohol. Bolet y Socarrás (2003) señalan que una madre bebedora descuida la atención a sus hijos, lo que ocasiona desajustes infantiles.

Aunque Lloret (2001) describió que son las reacciones agresivas focalizadas hacia los más débiles la fuente de mayor impacto del alcoholismo a nivel familiar, Larrazabal, Sanz y Landabaso (2002) señalaron que en el alcoholismo femenino tardío, la mujer mantiene buena relación con hijos, salvo excepciones, así como un buen nivel de responsabilidad en el trabajo profesional.

En la esfera social Thundal, Granbom y Allebeck (1999) encontraron que la asociación entre la dependencia de alcohol femenina y las actividades de tiempo libre es probablemente circular: una red social pobre y una participación baja en actividades sociales aumentan el riesgo de la dependencia y del abuso del alcohol; del mismo modo, la dependencia y el abuso del alcohol conducen a la participación baja en actividades sociales.

Otra de las consecuencias sociales vinculadas al abuso y dependencia de alcohol está representada por la posibilidad de ser víctima de atentados contra la libertad sexual, mientras se sufren los efectos de la embriaguez (Gradillas, 2001), donde la condición de ser mujer constituye un factor de riesgo.

Igualmente, las mujeres alcohólicas tienen un mayor riesgo de sufrir accidentes relacionados con el alcohol (Instituto Nacional de Abuso de Alcohol y Alcoholismo de Estados Unidos, 2005; Greenfield, 2002).

En el trabajo de investigación que a continuación se presenta, se pretenden analizar los factores implicados en el desarrollo de una dependencia de alcohol en la mujer, así como examinar las consecuencias psicológicas más importantes que se producen en las mujeres dependientes de alcohol.

Se plantea, en definitiva que un pasado con acontecimientos traumáticos, y un entorno familiar estresante y/o con historia de abuso de alcohol van a estar relacionados con el desarrollo de un trastorno por dependencia de alcohol en la mujer. Del mismo modo se presupone que las consecuencias de la dependencia alcohólica se manifestarán de forma diferente en mujeres y hombres.

Como objetivo del análisis estadístico, se pretende analizar las diferencias en las variables estudiadas entre las mujeres dependientes de alcohol, las mujeres no dependientes de alcohol y los hombres dependientes de alcohol.

2. MÉTODO

2.1. PARTICIPANTES

La muestra estuvo compuesta por 90 sujetos divididos en tres grupos de 30:

1. Mujeres diagnosticadas por dependencia de alcohol (grupo de mujeres alcohólicas).
2. Mujeres que no cumplen los criterios para ser diagnosticadas por dependencia de alcohol (grupo de mujeres no alcohólicas).
3. Hombres diagnosticados por dependencia de alcohol (grupo de hombres alcohólicos).

Los criterios de asignación a los grupos fueron el diagnóstico por dependencia de alcohol y la variable sexo. Las mujeres y hombres dependientes de alcohol proceden de los siguientes centros y asociaciones que prestan atención al paciente alcohólico:

- "Nuevo Caminar" de Écija (Sevilla)
- Centro de Atención al Drogodependiente de Osuna (Sevilla)
- "Asociación Bitácora", de Sevilla
- "Despertar", de Sevilla
- "Anclaje", de Sevilla
- Comunidad Terapéutica "Poveda" de Mairena del Alcor (Sevilla)
- Fundación Fulgencio Benítez (Málaga)
- "Arca", de Cádiz
- "Amar" de Cádiz
- Centro Provincial de Drogodependencias de Cádiz

En cuanto al intervalo de edades, hay que mencionar que el 6,6 % de las mujeres del grupo de alcohólicas son menores de 36 años, el 30 % tienen edades comprendidas entre 36 y 41 años, el 23,3 % poseen edades de entre 42 y 47 años, el 13,3 % tienen edades entre 48 y 52 años y el 16,6 % cuenta con edades entre los 53 y 60 años. En último lugar, el 10 % son mayores de 61 años.

Los intervalos de edades entre los que se reparten los hombres dependientes, nos permiten señalar que el 10 % poseen edades comprendidas entre los 36 y 41 años, el 23,3 % se encuentra entre los 42 y 47 años; en tercer lugar, un 13,3 % de la muestra tienen entre 48 y 52 años; el 26,6 % posee entre 53 y 60 años, para que, finalmente, otro 26,6 % supere los 61 años de edad.

En el grupo de mujeres no dependientes hay que señalar que el 13,3 % son menores de 36 años, el 30 % tienen edades comprendidas entre 36 y 41 años, el 13,3 % poseen edades de entre 42 y 47 años, el 16,6 % cuenta con edades entre los 48 y 52 años y el 16,6 % posee edades entre los 53 y 60 años. Por último, el 10 % son mayores de 61 años.

2.2. INSTRUMENTOS

Las técnicas utilizadas para recopilar la información han sido las siguientes:

- a) Entrevista semiestructurada de recogida de datos sociodemográficos, familiares, sociales, educativos y laborales, diseñada para la investigación.
- b) Test de detección temprana de consumo y uso perjudicial del alcohol (AUDIT), de Saunders, Aasland, Babor, De la Fuente y Grant (1993), adaptada al castellano por Rubio, Bermejo, Caballero y Santo-Domingo (1998).

2.3. PROCEDIMIENTO

Con el objetivo de recoger información sobre el problema de la investigación, en primer lugar se efectuó una revisión de material bibliográfico que reuniese datos y conclusiones derivados de todas aquellas investigaciones y estudios realizados vinculados con la dependencia de alcohol en la mujer.

Una vez decidida la información que resultaba de interés recopilar en la evaluación, se procedió a elaborar un protocolo de entrevista semiestructurada.

El siguiente paso fue contactar con las mujeres del grupo de mujeres alcohólicas; para ello, se partió del directorio de centros proporcionado por el Comisionado para la Droga de la Junta de Andalucía. El primer contacto con los centros tuvo lugar a través del teléfono. Tras informar de los propósitos del estudio y contar con el permiso de sus respectivos directores, se concertó una cita con aquellos que mostraron interés en la investigación. En otros casos, fue el propio personal técnico de estos centros el que nos facilitó el encuentro con otros dispositivos y/o asociaciones de atención a la persona alcohólica.

La participación en la investigación por parte de las mujeres fue totalmente voluntaria y de forma gratuita, produciéndose la misma con posterioridad a su conformidad, y tras haber sido informadas en todos los casos de la finalidad de la investigación.

Las sesiones de evaluación se llevaron a cabo en las dependencias de los diferentes centros a los que las participantes acuden habitualmente como usuarias. La duración de cada sesión giró en torno a los 90 minutos y se realizaron en pequeños grupos.

Al comienzo de la sesión, se explicaron los objetivos del estudio. En un segundo momento, se hizo entrega de las pruebas de evaluación, por el siguiente orden:

1. Entrevista psicosocial semiestructurada.
2. Test AUDIT.

En cuanto al grupo de mujeres no dependientes, se realizó un muestreo incidental a partir de las socias que integran la Asociación de Mujeres "VIDO" de Osuna (Sevilla). A continuación, se explicaron las instrucciones para la realización de las pruebas tal como se hizo con las mujeres del grupo experimental. Cabe mencionar que en ningún caso, las mujeres de este grupo confirmaron un diagnóstico de problemas con el alcohol, de acuerdo con los resultados del Test AUDIT (Saunders y cols., 1993).

Finalmente, para la composición del grupo de hombres dependientes de alcohol, se realizó el mismo procedimiento que en el caso de las mujeres dependientes. Es decir, se contactó con los centros, y a través del personal técnico, aquellos interesados en participar en la investigación, acudieron a las dependencias de los diferentes centros. Una vez allí, se procedió a la cumplimentación de las pruebas, tras la explicación oportuna de las instrucciones. En todos los casos, y así como en el grupo anterior, los participantes estuvieron de acuerdo en colaborar, tras haber sido debidamente informados de los objetivos de las pruebas y la investigación.

Tras la obtención de los datos mediante la administración de la entrevista, se procedió a efectuar un análisis estadístico de los mismos, recurriendo para ello al paquete estadístico SPSS, versión 12.0 para Windows. Se comenzó por un análisis descriptivo de los datos, para continuar con la aplicación de la prueba chi-cuadrado con la finalidad de determinar la discrepancia entre dos variables cuantitativas divididas en K categorías.

3. RESULTADOS

En la Figura 1 se exponen los resultados obtenidos a partir del protocolo de entrevista semiestructurada. En primer lugar, se observan los valores para cada uno de los tres grupos estudiados en relación a los acontecimientos vitales previos. A continuación, se detallan aquellas consecuencias de carácter individual y/o personal debidas a la dependencia de alcohol, tanto en mujeres alcohólicas, como hombres alcohólicos (Figura 2). De igual modo, se recogen cuáles son aquellas consecuencias vinculadas a la dependencia alcohólica que tienen su impacto tanto en las relaciones de pareja, como familiares, para ambos géneros (Figura 3). Finalmente, se presentan las consecuencias sociales y laborales de la dependencia de alcohol, tanto en mujeres, como hombres alcohólicos (Figura 4).

Figura 1. Acontecimientos Vitales Previos

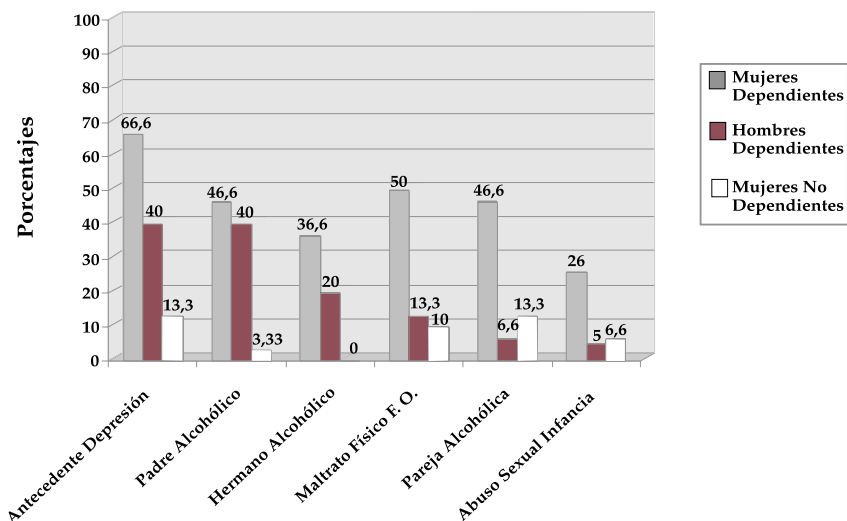


Figura 2. Consecuencias Personales de la Dependencia de Alcohol

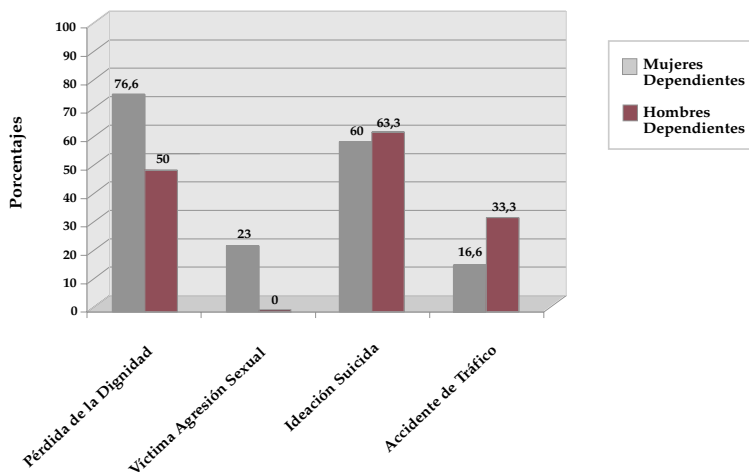


Figura 3. Consecuencias Familiares y de Pareja en la Dependencia de Alcohol

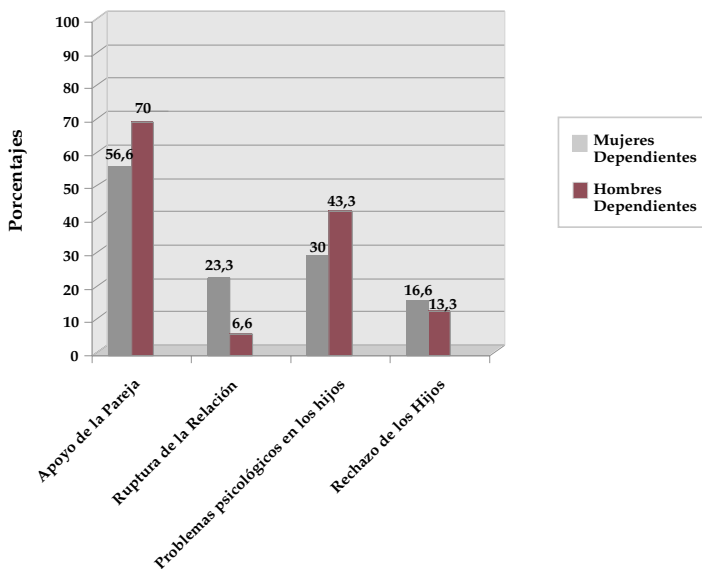
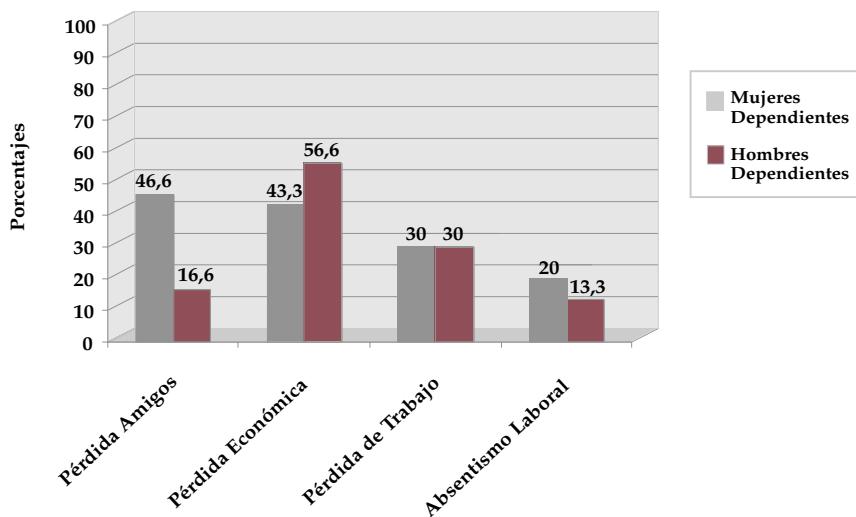


Figura 4. Consecuencias Sociales y Laborales de la Dependencia de Alcohol



Mediante las correspondientes pruebas chi-cuadrado se analizaron las diferencias entre ambos grupos, en relación con las siguientes variables: antecedente por depresión, antecedente de padre alcohólico, presencia de hermano alcohólico, antecedente de maltrato físico por la familia de origen, presencia de pareja alcohólica, antecedente de abuso sexual en la infancia. Del mismo modo también se someten a contraste mediante esta prueba estadística las consecuencias de la dependencia alcohólica: pérdida de la dignidad, ser objeto de agresión sexual en estado ebrio, presencia de ideación suicida, sufrir accidente de tráfico, recibir apoyo de la pareja, sufrir ruptura de la relación de pareja, presencia de problemas psicológicos en los hijos, sufrir rechazo afectivo por parte de los hijos, pérdida de amigos, económica, de trabajo, y absentismo laboral.

Tras aplicar la prueba de chi-cuadrado con el fin de contrastar los grupos de mujeres dependientes de alcohol el formado por mujeres no dependientes de alcohol, se observan diferencias estadísticamente significativas, con una $p < 0,05$ en las variables que se recogen a continuación:

- Antecedente por depresión: El 66,6 % de las mujeres dependientes de alcohol presentan antecedente por depresión, en contraste con el 13,3 % de las mujeres no dependientes.
- Antecedente de padre alcohólico: El 46,6 % de las mujeres alcohólicas (casi la mitad de la muestra) cuenta con antecedente de padre alcohólico, a diferencia del grupo de no dependientes, donde sólo sucede esto en el 3,3 % de los casos.
- Presencia de hermano alcohólico: El 36,6 % de las mujeres alcohólicas posee un hermano alcohólico, mientras que ello no sucede en ningún caso de los que integran la muestra de mujeres no dependientes.
- Antecedente de maltrato físico por la familia de origen: Esta variable se halla presente entre el 50 % de los casos dentro del subgrupo de mujeres alcohólicas, a diferencia de las mujeres no alcohólicas, donde sólo se manifiesta en el 10 % de los casos.
- Presencia de pareja alcohólica: El 46,6 % de las mujeres dependientes de alcohol tienen o han tenido pareja alcohólica, mientras que este hecho sólo aparece en el 13,3 % de las mujeres no alcohólicas.
- Antecedente de abuso sexual en la infancia: El 26 % de las mujeres integrantes del grupo de alcohólicas declara haber sido objeto de abuso sexual en la infancia, a diferencia del grupo de mujeres no dependientes de alcohol, en el que este sólo se recoge en el 6,6 % de los casos.
- Igualmente, se sometió a contraste mediante la prueba de chi-cuadrado las diferencias halladas entre los grupos de mujeres dependientes de alcohol y hombres dependientes de alcohol, para cada una de las variables estudiadas, encontrándose que para una $p < 0,05$, resultaron estadísticamente significativas las que se recogen a continuación:
- Antecedente por depresión: El 66,6 % de las mujeres dependientes de alcohol presentan antecedente por depresión, mientras que entre la muestra de hombres dependientes dicha variable aparece en el 40 % de los casos.
- Antecedente de maltrato físico por la familia de origen: El 50 % de las mujeres dependientes de alcohol manifiesta haber sufrido maltrato físico por parte de algún miembro de la familia de origen, mientras que esto sólo sucede en el 13,3 % de los hombres dependientes de alcohol.

- Presencia de pareja alcohólica: El 46,6 % de mujeres alcohólicas tiene o ha tenido pareja alcohólica, mientras que este hecho sólo se recoge en el 6,6 % de los hombres alcohólicos.
- Antecedente de abuso sexual en la infancia: El 26 % de las mujeres dependientes de alcohol afirma haber sido objeto de abuso sexual durante la infancia, en contraste con el 5 % de hombres que manifiestan este hecho.
- En cuanto a las consecuencias generadas por la dependencia de alcohol, sólo resultaron estadísticamente significativas las diferencias halladas entre los dos grupos de mujeres alcohólicas y hombres alcohólicos, para tres variables del total de estudiadas:
- Pérdida de la dignidad: El 76,6 % de las mujeres dependientes de alcohol señalaron entre las consecuencias de su dependencia, la pérdida de la dignidad personal, mientras que en los hombres dependientes, este porcentaje, sólo alcanzó hasta un 50 %.
- Ser objeto de agresión sexual: El 23 % de mujeres dependientes de alcohol declararon haber sido objeto de agresión sexual en estado ebrio, en contraste con el 0 % de los hombres dependientes.
- Pérdida de amigos: El 46,6 % de las mujeres dependientes de alcohol manifiesta haber sufrido la pérdida de amigos como consecuencia de su dependencia, mientras que entre los hombres dependientes, este hecho sólo se recoge en el 16,6 % de los casos.

Finalmente, y a pesar de no ser confirmado por la prueba de chi-cuadrado, es destacable por hallarse cerca del umbral de significación estadística, que el 56,6 % de las mujeres alcohólicas, mantienen el apoyo de su pareja, mientras que en los hombres alcohólicos, esto sucede hasta en el 70 % de los casos; y que, en el 23 % de las mujeres alcohólicas, se rompe su relación de pareja como consecuencia de la dependencia, a diferencia de los hombres alcohólicos, donde esto ocurre sólo en un 6,6 %.

4. DISCUSIÓN

El propósito de este estudio es llevar a cabo la comprobación de una serie de hipótesis, formuladas anteriormente, con el fin de conocer las características que describen a la mujer dependiente de alcohol, y que las diferencian de la mujer no adicta a esta sustancia y del hombre dependiente.

Nos referimos a los antecedentes por depresión, a los antecedentes por alcoholismo en la familia, a la presencia de pareja abusadora de alcohol, así como el haber sido víctima de violencia familiar o abuso sexual.

También se ha estudiado dentro de las consecuencias acarreadas por la dependencia de alcohol, la presencia manifiesta de pérdida de la dignidad, el haber sido objeto de agresión sexual en estado ebrio, la presencia de ideación suicida, el haber sufrido accidente de tráfico, recibir apoyo de la pareja, el haber sufrido ruptura de la relación de pareja, la presencia de problemas psicológicos en los hijos, el haber sufrido rechazo afectivo por parte de los hijos, la pérdida de amigos, las pérdidas económicas, de trabajo, y el absentismo laboral.

Los antecedentes por depresión observados en las mujeres dependientes se podrían relacionar con los resultados de la investigación de Ambrogne (1999), de acuerdo con la cual las mujeres emplean el alcohol y otras drogas con la finalidad de aliviar sentimientos de inadecuación y depresión.

Por otro lado, los datos aportados por la entrevista semiestructurada coinciden con las conclusiones de Alonso-Fernández (1998), el Instituto Nacional de Abuso de Alcohol y Alcoholismo de Estados Unidos (2005), Jiménez (2000), Larrazabal, Sanz y Landabaso (2002), Llopis (2003), Lown y Vega (2001), Martínez-Raga y cols. (2002), Wietchelt y Sales (2002), respecto de la fuerte asociación que existe entre ser víctima de malos tratos o de abuso sexual en la infancia y el alcoholismo femenino. Existe un predominio claro entre las mujeres dependientes de alcohol de antecedentes por maltrato físico desde la familia de origen, así como de abuso sexual en la infancia, si se compara con las mujeres no dependientes o los hombres dependientes de alcohol. Parece ser que estos acontecimientos vitales traumáticos guardan una relación cercana con la predisposición de la mujer a padecer dependencia de alcohol.

La importante incidencia de padre alcohólico entre las mujeres alcohólicas de nuestro trabajo se suma a la cantidad de literatura que señala la influencia del alcoholismo paterno entre dicha población (Ávila, 1996; Griffin, 2005; Hidalgo, Jumilla, Lobregad y Ruíz, 2000; Martínez Hurtado, 2001;). Esto lleva a considerar a los antecedentes familiares de alcoholismo como un factor de riesgo clave en la etiología de la dependencia de alcohol, tanto en la mujer, como en el hombre.

De igual modo, la existencia significativa de pareja abusadora de alcohol entre las mujeres dependientes encontrada en este estudio co-

incide con lo señalado por Alonso-Fernández (1998) en torno al hecho de que la mujer alcohólica llega a serlo después de haberse casado. Este dato no tiene especial relevancia entre los hombres dependientes ni entre las mujeres no dependientes. Se puede concluir que una mujer que mantiene una relación de pareja con un hombre alcohólico, posee un riesgo significativo de convertirse ella también en dependiente de alcohol.

Entre las consecuencias personales de la dependencia alcohólica, la pérdida de dignidad manifestada es mayor entre las mujeres que entre los hombres, siendo así de forma estadísticamente significativa. Esto podría hallarse en consonancia con la mayor estigmatización social que sufre la mujer alcohólica, en contraste con el hombre. Igualmente, también se observa un porcentaje elevado de mujeres alcohólicas con ideación suicida, dato que podría estar relacionado con el mayor índice de tentativas suicidas de esta población (Jiménez, 2000), a pesar de que no se recogen diferencias significativas con respecto al grupo de los hombres.

También como era de esperar, y en conformidad con lo apuntado por Gradillas (2001), existe una importante presencia entre las mujeres dependientes de alcohol, de atentados contra la libertad sexual, lo cual no sucede entre los hombres dependientes.

En cuanto a las consecuencias familiares y de pareja ocasionadas por la dependencia de alcohol, entre la muestra de mujeres incluidas en el presente estudio, los resultados recogen la importancia del impacto de la dependencia alcohólica femenina sobre las áreas familiar y social, lo que coincide con la literatura encontrada a este respecto (Bolet y Socarrás, 2003; Instituto Nacional de Abuso de Alcohol y Alcoholismo de Estados Unidos, 2005; Lloret, 2001; Steinglass, 1993). Sin embargo, no se puede concluir que las diferencias con respecto a la muestra de hombres dependientes sean estadísticamente significativas. De este modo, la afirmación de Jiménez (2000) en torno al supuesto mayor impacto que el alcoholismo femenino genera sobre el área familiar, en contraste con el alcoholismo masculino, en el que destacarían las complicaciones laborales, no se halla respaldada por la presente investigación. No obstante, aunque las divergencias entre los dos grupos no sea significativa, sí que se aprecian tendencias que convendría estudiar de forma más exhaustiva en futuras investigaciones. De este modo, el alcoholismo femenino parece generar más consecuencias negativas para la relación de pareja que el masculino. En lo que a los hijos se refiere, el análisis

descriptivo aporta datos contrarios al estudio de Jiménez (2000), y más acordes al postulado de Larrazabal, Sanz y Landabaso (2002), puesto que se aprecia una cierta tendencia según la cual, el alcoholismo materno generaría menos problemas psicológicos en los hijos, que el alcoholismo del padre. Finalmente, no se recoge de forma evidente que el alcoholismo de la madre genere más rechazo emocional en los hijos, que en el caso de un padre alcohólico. Como ya se ha aludido, estos datos merecen ser tenidos en cuenta para investigaciones posteriores, a pesar de que en el presente estudio no hayan sido confirmados por el análisis estadístico.

En lo que se refiere al área de las consecuencias sociales del alcoholismo en la mujer, se ha registrado una elevada frecuencia en la pérdida de relaciones de amistad para la muestra de mujeres alcohólicas, hecho que, difiere de forma estadísticamente significativa, en contraste con la muestra de hombres alcohólicos, y que al mismo tiempo, trae a relucir una vez más, el menor nivel de habilidades sociales de la mujer, frente al hombre, así como el mayor rechazo social del que es objeto el alcoholismo femenino, en contraposición con el masculino.

Cabe decir también, y como suma de lo ya mencionado, que este resultado aconseja tomar en consideración la tesis de Thundal, Granbom y Allebeck (1999) sobre la importancia de la retroalimentación entre, por un lado, la dependencia alcohólica femenina y, por otro, el deterioro de la red social.

En último lugar, las consecuencias laborales y pérdidas económicas generadas por la dependencia de alcohol no difieren de forma significativa entre hombres y mujeres, si bien, la pérdida económica aparece algo más vinculada al alcoholismo masculino. También, y tal y como sucede en el caso anterior, los resultados no permiten concluir que las consecuencias negativas sobre el terreno laboral tengan mayor frecuencia entre los hombres dependientes de alcohol, que entre las mujeres que padecen este trastorno, como recogía en su investigación Jiménez (2000). Esta discrepancia puede ser el fruto de un efecto contaminante que supone el hecho de que las mujeres con una determinada edad y nivel sociocultural, realicen tareas laborales que no consten como tales para la administración, hallándose por lo tanto, dentro del terreno de la llamada economía sumergida, lo que conlleva estar sometido a parámetros distintos de la actividad laboral desempeñada de forma habitual por el hombre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso-Fernández, F. (1998). *Los secretos del alcoholismo*. Madrid: Ediciones Libertarias.
- Ambrogne, A. (1999). Patterns of compensation in alcohol-dependence women. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 60 (3-B), 1025.
- Ballesta, R., Lozano, O., Bilbao, I. y González, F. (2003). *Estudio de Evolución del Informe 1987-2003 (Los andaluces ante las drogas)*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Bolet, M. y Socarrás, M. (2003). El alcoholismo, consecuencias y prevención. *Revista Cubana de Investigación Biomédica*, 22 (1), 25-31.
- Del Corral, S., Pamos, A., Pereña, J. y Seisdedos, N. (2001). *TPT. Test de Personalidad de TEA*. Madrid: TEA.
- Gradillas, V. (2001). *Los problemas del alcohol*. Málaga: Aljibe.
- Griffin, M., Amodeo, M., Fassler, I., Ellis, M. y Clay, C. (2005). Mediating factors for the long-term effects of parental alcoholism in women: The contribution of other childhood tresses and resources. *American Journal on Addictions*, 14 (1), 18 – 34.
- Hidalgo, M., Jumilla, F., Lobregad, C. y Ruiz, D. (2000, Octubre). *Características sociobiográficas de las mujeres alcohólicas atendidas en una Unidad de Alcoholología de la Comunidad Valenciana*. Comunicación presentada al I Simposium sobre Adicción en la Mujer. Madrid.
- Jiménez, M. (2001). Alcoholismo femenino. *Jano*, 59 (1361), 10-14.
- Llopis, J., Castillo, A. y Rebullida, M. (2003). *Adicciones*, 15 (1), 53-55.
- Larrazabal, A., Sanz, J. y Landabaso, M. A. (2002). *Implicaciones clínicas y terapéuticas del alcoholismo femenino tardío*. III Congreso Virtual de Psiquiatría Interpsiquis.
- Lloret, D. (2001). Alcoholismo: una visión familiar. *Salud y Drogas*, 1 (1), 113-130.
- Lown, A. y Vega, W. (2001). Alcohol Abuse or Dependence Among Mexican American Women Who Report Violence Alcoholism. *Clinical and Experimental Research*, 25, 1479-1486.
- Martín del Moral, M., Geron, J. L. y Lizasoain, I. (1999). Alcohol (V). Fundamentos biopsicosociales del alcoholismo. Complicaciones psiquiátricas del abuso del alcohol. Tratamiento de la dependencia alcohólica. En P. Lorenzo; J. Ladero; J. Leza y I. Lizasoain. *Drogodependencias. Farmacología, patología, psicología y legislación* (pp. 283-316). Madrid: Médica Panamericana.
- Martínez, M. y Rubio, V. (2002). *Manual de drogodependencias para enfermería*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Martínez-Raga, J., Keaney, F., Marshall, E., Ball, D., Best, D. y Strang, J. (2002). Positive or negative history of childhood sexual abuse among problem drinkers: relationship to substance use disorders and psychiatric co-morbidity. *Journal of Substance Use*, 7 (1), 34-40.

- Navarro, J. (2003). *Los andaluces ante las drogas VIII*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Rubio, G., Bermejo, J., Caballero, M. C. y Santo-Domingo, J. (1998). Validación de la prueba para la identificación de trastornos por uso de alcohol (AUDIT) en atención primaria. *Revista Clínica Española*, 198 (1), 11-4.
- Sirvent, C. (2001). *Mujer y Adicción*. Comunicación presentada a las Jornadas de la Fundación Andaluza de Drogodependencias. Marbella.
- Steinglass, P., Bennett, L., Wolin, J. y Reiss, D. (1993). *La familia alcohólica*. Barcelona: Gedisa.
- Thundal, K., Granbom, S. y Allebeck, P. (1999). Women's alcohol dependence and abuse: the relation to social network and leisure time: original article. *Scandinavian Journal of Public Health*, 27 (1), 30-37.
- National Institute on Abuse of Alcohol and Alcoholism (2005). *Alcohol. A women's health issue*. Maryland: National Institute of Health. U. S. Department of Health and Human Services.
- Wiechelt, A. y Sales, E. (2002). The role of shame in women's recovery from alcoholism: The impact of childhood sexual abuse. *Journal of Social Work Practice in the Addictions*, 1 (4), 101-116.